

THE WONDER APPROACH IN PARENTING

CATHERINE L'ECUYER

Educar en el asombro

Catherine L'Ecuyer

Plataforma
Actual

«Una de las voces
más respetadas en el
mundo de la educación
en España.»
Actualidad Docente



18^a
edición

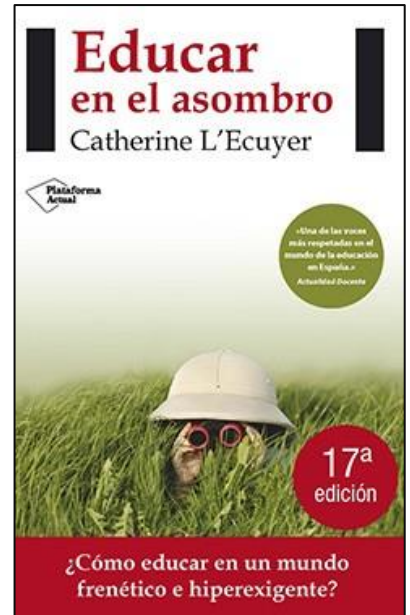
¿Cómo educar en un mundo
frenético e hiperexigente?

The Wonder Approach in Parenting

Catherine L'Ecuyer

«A breath of fresh air (...). *Best-seller* in parenting of the last years.»
Magazine *Magisterio*

- Samples in English, German and French



Selling Points

- Rights sold to Italy, Portugal, Brazil, Korea and China.
- Top 200 AC Nielsen
- More than 30.000 copies sold
- Author fluent in English, French and Spanish.
- With the publication of Catherine L'Ecuyer's article in Frontiers in Human Neuroscience magazine, the wonder approach to learning has become a learning theory.

[\[http://journal.frontiersin.org/Journal/10.3389/fnhum.2014.00764/full\]](http://journal.frontiersin.org/Journal/10.3389/fnhum.2014.00764/full)

Synopsis

It is time to unveil a series of educational myths. Updates in neuroscience tell us that more and earlier is not the better. On the contrary, constant noise and stimulus consume our children's attention, and interrupt their natural learning process, making it increasingly difficult for them to observe, to question and to wonder.

According to Aristotle, all men by nature desire to learn. This desire to learn is what philosophers call wonder. The wonder approach consists in creating a favorable environment, so that the natural desire to learn can flourish in our children and later teenagers. The wonder approach is about respecting our children's own pace, their need for silence, nature and mystery. It is about giving them opportunities for gratefulness and beauty, giving them back the love of learning they were born with.



Catherine L'Ecuyer is Canadian and mother of four, lawyer at the *Université Laval of Canada*, Master at the IESE Business School and Official European Master in Investigation of the International University of Catalunya. She has worked as a lawyer in Montreal at an international law firm (Fasken). In Spain, she has worked as a consultant in companies such as Abertis, Pepsi, Caprabo, Sony and Croda. In 2015, she received the Pajarita Award from the Spanish Association of Toy Manufacturers. She is speaker and author of the blog *Apego & Asombro*, that gets 800,000 visits per year:

<http://apegoasombro.blogspot.com.es/>.

There is also an English version:

<http://thewonderapproach.blogspot.com.es/>

Also published by Catherine L'Ecuyer: *Raising Children in Reality*.

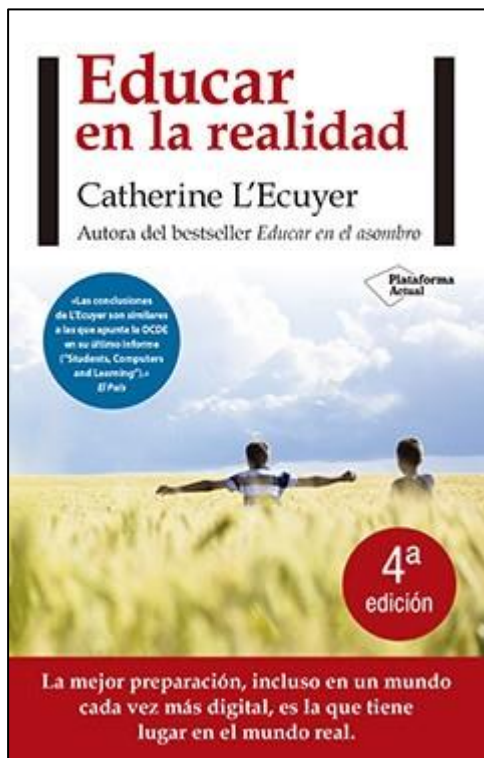


Table of Content

Prologue

Introduction: Calm?... children... motivated?... teenagers

I. What is wonder?

1. Mommy, why doesn't it rain upwards?
2. Does learning originate... from without or within?
3. The consequences of overstimulation
4. The social consequences of the mechanistic model
5. Educating versus instilling

II. How to grow with a sense of wonder

6. Internal liberty: the controlled chaos of free play
7. Having it all? Establishing and ensuring respect for limits
8. Nature
9. Respect for their rhythms
10. Hyper-education: the *Baby Einstein* generationThe curtailment of childhood
11. Silence
12. Humanising routine: the same story again and again
13. A sense of mystery
14. Beauty
15. Ugliness
16. The role of culture

Conclusion

Another brick in the wall or a beautiful mosaic

The invisible citizen

Bibliography

Acknowledgements

MEDIA

The International Journal Frontiers in Human Neuroscience has presented Catherine L'Ecuyer's "The Wonder Approach to Learning" as a new theory in education

In October 2014, the high-impact international scientific journal Frontiers in Human Neuroscience published the article "The Wonder Approach to Learning", in which Catherine L'Ecuyer, the Canadian researcher and educator residing in Barcelona, presented "educating through wonder" as a new theory, inspired by her book, *Educar en el asombro* (The Wonder Approach in Parenting), Plataforma Editorial. Increasing interest in this pedagogical method is demonstrated by the 10 editions of the book to date:

<http://journal.frontiersin.org/Journal/10.3389/fnhum.2014.00764/full>

THE ARTICLE'S KEY POINTS

- The **educational myth "more is better"** emerges from erroneous interpretations of **neuroscience** that have encouraged the use of products such as Baby Einstein and so-called educational toys and video games. This myth has reinforced the Behaviorist theory (behavior in terms of stimulus and response), which has contributed to children's generalized lack of interest in learning.
- **Wonder is the mechanism through which our children want to learn.** Human beings wonder at the beauty of reality, however, in today's world, children live with a 'reality deficit'.
- **An excessive bombardment of stimulus**, through multiple screens, "technological multi-tasking", exaggerated consumerism, and some of the behavioral education methods, like early stimulation, **saturate the senses and lead to the loss of sensitivity necessary to perceive reality**, such that our children need to constantly be subjected to greater stimuli in order to "feel reality". This leads our children to become passive and to depend on external stimuli.
- Investigating the **disproportionate importance given to over-stimulation** could shed light on problems like school drop-out rates, lack of motivation, addiction and learning difficulties, in which the environment could play an important role.

INTERVIEW IN DW

Originally broadcast on DW, the English language channel in Germany, and later on Canada's CBC (Canadian Broadcasting Corporation) and on NPR in the United States, as an "educational expert and the author of, 'The Wonder Approach'", a Spanish bestseller about the homework strike in Spain.



From minute 3.50:

<http://www.npr.org/sections/parallels/2016/12/11/504673506/kids-in-spain-rebel-against-homework-and-parents-are-their-biggest-boosters>

«Si un niño no se sabe aburrir puede ser síntoma de que está sobreestimulado»

Entrevista

► Catherine L'Ecuyer alerta sobre los métodos educativos actuales

MÓNICA SETIÉN
MADRID

Catherine L'Ecuyer es una enamorada de la educación, de los niños y de su capacidad de asombro, quizá porque ella no la ha perdido. En su última ponencia en la Fundación Botín hizo varias reflexiones sobre cómo formar a los más pequeños. Ha plasmado sus observaciones en sus libros «Educar en el asombro» y «Educar en la realidad»

—¿Qué es para usted educar?

—Educar es buscar la perfección de la que es capaz nuestra naturaleza. Uno de los problemas de los últimos años es que estamos buscando perfecciones de las que no somos capaces.

—¿Qué cree que se está haciendo mal en educación?

—Estamos considerando al niño como un cubo en el que vamos echando conocimientos como si de él mismo no surgiera ningún deseo. Esto hace que se acostumbren a que se lo den todo hecho. Si nos pasamos todo el día bombardeándolo con información, pensando que ellos no van a ser capaces de aprender por sí solos, lo que conseguimos es adormecer al niño y que, a



La canadiense Catherine L'Ecuyer en su visita a Madrid

ABC

la larga, necesiten más acicates para sentirse motivados.

—¿Están los niños hiperestimulados?

—Sí, se les ofrecen demasiados incentivos. Hay que dejarles que se aburran y descubran cosas por sí mismos.

—¿Cómo aprenden los niños?

—Observando la realidad. Esta no se construye, se descubre. Y se descubre a través del deseo de conocer. Cuando se pierde el asom-

bro, los niños acaban dependiendo de la fuente de impulsos externos para aprender o motivarse.

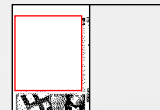
“
«Educar es
buscar
la perfección de
la que somos
capaces»

—Afirma en su libro que los niños de ahora no saben aburrirse...

—Tolstói decía que «aburrirse es desear desear». Que un niño no se sepa aburrir suele ser síntoma de que está sobrestimulado. Si les dejamos aburrirse, empezarán a buscarse la vida, a ser creativos y a poner en marcha sus funciones ejecutivas a través del juego libre. No es preciso que los adultos ocupemos todas sus horas... Relajémonos.

—¿Habría que dejar que los pequeños descubrieran más por sí mismos?

—Yo creo que sí. La educación infantil debería ser mucho más desestructurada, aunque esto no quiere decir que haya que dejar de lado la educación formal.



LA VANGUARDIA

LA CONTRA

Catherine l'Ecuyer, investigadora y divulgadora de temas relativos a la educación



VICTOR M. AMELA IMA SANCHÍS LLUÍS AMIGUET

Tengo 38 años. Soy abogada. Nací en Quebec (Canadá) y vivo en Barcelona, aquí me enamoré y me casé. Tenemos 4 hijos (de 3 a 7 años). Me dedico a la consultoría de empresas. Deberíamos volver a educar y dejar de inculcar. Soy católica practicante, me convertí con 16 años

“Un niño ve por primera vez el cielo, y estrena el cielo”



MANÉ ESPINOSA

Por qué no llueve hacia arriba?!” me preguntó mi hijo.

Qué tierno.

En realidad no buscaba una respuesta, es la manera que tienen los niños de admirarse ante una realidad que es pero que podría no haber sido. El asombro es el motor de la motivación del niño. Chersteron decía...

Un sabio.

... “En cada niño todas las cosas del mundo son hechas de nuevo y el universo se pone de nuevo a prueba”. Un niño ve por primera vez el cielo, y estrena el cielo. Crece maravillado por lo que le rodea. Si te fijas, de camino al cole las madres tiran de los niños, sólo las abuelas caminan junto a ellos.

Una observación de la que aprender.

Los niños se paran maravillados porque han visto algo que brilla en el suelo..., y las madres dicen: “¡Deja esa porquería!”.

¿Qué hacemos?, ¿llegar tarde al cole?

Lo que sea menos chafar su asombro. El asombro es el deseo de conocimiento, es no dar el mundo por supuesto, por eso debemos educar en el asombro.

¿Y cómo se hace?

El asombro requiere libertad interior. Se-

gún Tomás de Aquino, hay dos fases en el conocimiento: la primera es el descubrimiento y la invención, y la segunda, la disciplina y el aprendizaje. Hemos invertido el orden: en las escuelas se aprende de fuera hacia dentro, no de dentro hacia fuera.

El afuera es invasivo.

Sufrimos el síndrome de la sobreestimulación debido a unos cuantos experimentos con ratas: pusieron unas ratas en una jaula oscura y otras en un laberinto con ruedas y rampas. Las segundas resolvían mejor los problemas. Así llegaron a la conclusión de que a más estímulos, más inteligencia.

Entre la carencia de estímulos y el exceso debe haber el punto medio.

Hoy los estudios relacionan la sobreestimulación con problemas de aprendizaje.

Estamos en la era de las pantallas.

Estamos creando niños saturados. Inocentes series infantiles tienen una media de 7,5 cambios abruptos de imagen por minuto. Cuando esos niños se enfrentan al ritmo de la vida real, todo les impacienta y aburre. Existen estudios que relacionan horas de televisión en la infancia con problemas de atención y trastorno del aprendizaje.

Hay que recuperar el silencio.

Un adulto pequeñito

La mente intuitiva es un regalo sagrado y la mente racional es un fiel sirviente. Hemos creado una sociedad que rinde honores al sirviente y ha olvidado el regalo, decía Einstein. A lo que L'Ecuyer, en su ensayo *Educación en el asombro* (Plataforma), añade: “Matar la imaginación, el asombro y la creatividad de un niño para inculcarle cuanto antes y contra su naturaleza una actitud razonable es típico de una sociedad fría, cínica y calculadora. Hacemos a los niños a nuestra medida. El niño es un adulto pequeñito”. Esta abogada empezó a investigar temas relacionados con la educación cuando nació su primer hijo, y su blog tiene más de siete mil visitas al mes.

Las pantallas estridentes turban el único aprendizaje sostenible del niño: descubrir el mundo por sí mismo y a su ritmo. Einstein decía que la fórmula del éxito era el trabajo, más el juego, más el silencio. Nunca habíamos tenido tanta información y nunca habíamos aprendido tan poco.

Es una preocupación mundial.

El premio Nobel Herbert Simon decía que la información consume atención de quien la recibe. En consecuencia, una gran cantidad de información crea un empobrecimiento de la atención.

La multitarea es hoy habitual en niños.

Y ya sabemos que dividir la atención la merma. El niño sobreestimulado se convierte en un adolescente que lo ha visto y lo ha tenido todo, tiene el deseo bloqueado.

El sistema educativo tampoco ayuda.

Todos nacemos originales y morimos copias, decía Carl Jung. En lugar de sacar lo mejor de cada uno, el sistema educativo inculca. Y se amolda al supuesto “nuevo ritmo infantil” a base de pantallas. Sin embargo, los altos directivos de empresas tecnológicas de Silicon Valley mandan a sus hijos a un colegio de élite que hace bandera de no utilizar tecnología en las aulas.

¿Un nuevo esnobismo californiano?

Su argumento es que el ordenador impide el pensamiento crítico, y que ya tendrán tiempo de aprender y de gestionar esa herramienta. Hay que evitar que vean la vida como una pantalla en la que suceden cosas, procurar que descubran el sentido a través de la vida real, y respetar su ritmo.

Es lento.

Sí, desde nuestro punto de vista son como caracoles, y sin embargo ellos tienen la clave de la felicidad: vivir con intensidad y asombro cada momento presente. Eso es natural para los niños, no se lo robemos.

Será mi propósito para el 2013.

Si dejamos que vean y vivan cosas que no les corresponden, las etapas se aceleran. La edad de la infancia es la edad del juego, de la imaginación; si no la pasan de pequeños, serán adultos inmaduros.

El consumo, sus mensajes los atrapan.

El consumismo es la forma más letal y directa de matar el asombro de un niño. Cuando saturamos sus sentidos con todo lo que quiere no le dejamos desear las cosas, y así el niño empieza a dar el mundo por supuesto.

... A pensar que todo le es debido.

Sí, que las cosas, o peor, que las personas tienen que comportarse como él quiere, y sus caprichos se convierten en órdenes, y aparecen las pataletas y los enfados a consecuencia de la frustración que le provoca que la realidad no se amolde a lo que desea.

Eso da mucha pena.

Educar en el asombro es educar al niño en el agradecimiento por la vida, por la belleza y el misterio que le rodea.

IMA SANCHÍS



«En el mejor de los casos, la estimulación temprana de niños no sirve»

Catherine L'Ecuyer **Divulgadora educativa**

Rechaza la idea de que en la educación 'cuanto antes y más, mejor'. Defiende la importancia del asombro

:: JAVIER GUILLENEA

SAN SEBASTIÁN. Es autora del best seller 'Educar en el asombro', donde plantea una enseñanza en la que «la realidad se descubre y no se construye». Catherine L'Ecuyer, canadiense afincada en Cataluña, arremete contra la moda de la estimulación temprana, tan de boga en guarderías y escuelas infantiles, que concibe a los niños como «un cubo vacío». L'Ecuyer ha participado recientemente en una jornada organizada por la Asociación de Altas Capacidades de Gipuzkoa Algi.

– **¿A sus hijos les compra juguetes educativos?**

– Sí, yo no soy una madre distinta de las otras. Lo que no tienen en casa son pantallas. Se entretienen mucho con la lectura y tenemos muchísimos legos por el suelo en casa, pero cuantas menos cosas con pilas y botones, mejor.

– **¿Por qué?**

– Nosotros pensamos que es importante que el niño se ponga en marcha y no el juguete a través del niño.

– **¿Los juegos educativos sirven para estimular la inteligencia de los niños?**

– Habría que definir de qué estamos hablando. Hay muchísimos juguetes supuestamente educativos con luces intermitentes, botones y cosas así que pretenden estimular la inteligencia de los niños, pero en realidad esto es marketing. Estamos muy influidos por todo lo que es la corriente de la estimulación temprana, que se apoya en lo que se llaman neuromitos, como la idea de que cuanto más y antes, mejor, pero no hay estudios que di-

gan que esto es así. El argumento que hay detrás de todo esto es que el niño no puede moverse y desarrollarse de por sí sino que es como una especie de cubo vacío al que vamos echando información y al que vamos estimulando desde fuera hacia adentro. Se piensa que si no hay ese estímulo el niño no se desarrolla.

– **¿Qué son los neuromitos?**

– No son sino malas interpretaciones de la literatura en neurociencia aplicadas a la educación.

– **¿Un neuromito es que los niños son como esponjas?**

– Hay una parte cierta en esa afirmación. Es verdad que los niños tienen periodos sensitivos en los que para ellos es más fácil aprender algo, pero no es lo mismo un periodo sensitivo que uno crítico.

– **¿Qué es un período crítico?**

– Hay quien sostiene que, si no se aprende en una ventana de oportunidad única que nunca se repetirá, el niño nunca aprenderá aquello. Esto es el mito de los tres primeros años.

– **¿No es en esta etapa cuando se realizan todas las conexiones neuronales?**

– Es verdad que se están haciendo muchas conexiones neuronales, que el cerebro es plástico y que es una edad muy tierna, pero es un error decir que es un período crítico que nunca se va a repetir, que

nos lo jugamos todo y que por lo tanto hay que sobreestimar al máximo al niño.

– **¿Qué hay que hacer?**

– Lo que conviene en esa etapa no es una sobreestimulación excesiva sino una interacción entre el principal cuidador y el niño. Lo que realmente importa es la dimensión interpersonal, que el niño pueda apegarse de forma segura con su principal cuidador. Esto sí que es clave en la etapa de cero a tres años.

– **Ha mencionado antes el neuromito de que cuanto más y antes, mejor.**

– Está relacionado con el neuromito de que tenemos una inteligencia infinita o de que solo usamos el 10% de nuestro cerebro. Esto nos lleva a la conclusión de que cuanto antes y más, mejor; y eso no es así.

– **¿Qué supone ese más para los niños?**

– Hay escolarización más temprana, más actividades extraescolares, más horas de colegio, educación formal antes de los siete años, más deberes... Todo esto son errores. Si miramos a Finlandia, por ejemplo, vemos que es todo lo contrario, que empiezan la escolarización formal con siete años y tienen muy pocos deberes.

– **¿Estamos dando a nuestros hijos una sobredosis de información?**

– Pensamos que hay que sobreestimarlos y que así habrá más conexiones sinápticas en el cerebro, pero esto es entender muy poco lo que es la neurociencia. El objetivo no es crear muchas conexiones, no es tan sencillo. Hay que ser muy prudentes cuando integramos en las aulas propuestas educativas basadas en la neurociencia.

– **Estamos rodeados de guarderías y colegios que se anuncian con el método de la estimulación temprana. ¿Ofrecen humo?**

– Sí. La estimulación temprana es un método educativo inspirado en



L'Ecuyer, en la facultad de Magisterio de la UPV/EHU. :: MICHELENA

«La realidad se descubre, no se construye, porque lo real existe antes de ser conocido»

«Es un error pensar en un período crítico en el que hay que sobreestimar al máximo al niño»



un método terapéutico de Glenn Doman en Estados Unidos creado en 1968. Se importó a finales de los setenta a España y se consideró como una innovación educativa en muchos colegios. De hecho, antes se enseñaba la estimulación temprana en muchas universidades españolas como algo novedoso, aunque ahora mucho menos.

– **¿Qué ha ocurrido?**

– Si miramos la literatura científica nos damos cuenta de que el método de Doman está condenado por muchas asociaciones profesionales. Carece de toda evidencia empírica y se fundamenta en una teoría obsoleta. Es sorprendente que después de más de cuarenta años hayamos podido llegar a vender eso como un método innovador.

– **¿Me está diciendo que hay miles de niños que en estos momentos están aprendiendo con un método que no sirve?**

– Bueno, esto es así. Como este método no tiene ninguna garantía científica y nunca ha sido objeto de experimentación con grupos de control, efectivamente no sirve, y eso en el mejor de los casos.

– **¿Y en el peor?**

– En el peor de los casos es un método que tiene un trasfondo conductista porque la idea es que el niño es un ente pasivo que solo se mueve en la medida en que le estimulamos desde fuera hacia adentro. El niño está sentado a la espera de recibir los bits, las imágenes que van desfilando delante suyo.

– **Hay muchos colegios que están introduciendo nuevos proyectos pedagógicos y metodologías innovadoras. ¿Cómo sabemos si son útiles? ¿No será demasiado tarde para cuando lo sepamos?**

– Exacto. Es lo que ha pasado con la estimulación temprana y va a pasar con otros métodos. Es importante que esos métodos tengan un recorrido y estudios que los avalen. Cuando un colegio está incorporando un método sin recorrido es importante que informe a los padres para que ellos den su consentimiento y formar parte de ese experimento.

– **Usted antepone a todo esto la educación en el asombro.**

– Es la que respeta el deseo de aprender que tiene el niño. Un resumen de lo que es la educación en el asombro sería decir que lo que asombra es la belleza de la realidad. No es una especie de constructivismo salvaje para todas las etapas, es distinta en infantil y en la educación formal. La realidad se descubre, no se construye, porque lo real existe antes de ser conocido. El asombro es el mecanismo interno a través de lo que vamos a conocer aquello que es real.

– **¿Ya están preparados los maestros para ello?**

– Por supuesto. Es que la educación en el asombro no es un método ni una moda, es una vuelta a lo de siempre. No vendemos nada, es una propuesta de un enfoque antropológico de la persona, a la que se le considera como un agente, no solo como un objeto ni un ente al que hay que estimular desde fuera.



¿Y aquí dentro qué hay?

El afán investigador forma parte del ser humano desde que nace. Cuando los niños empiezan a dominar ciertas destrezas psicomotrices como andar, abrir cajones y armarios, llegar a ciertos sitios que antes les resultaban inaccesibles o manipular objetos hasta averiguar qué tienen dentro, se vuelven imparables. Y es que, cuanto más averiguan sobre lo que les rodea, más curiosidad tienen por saber qué hay un poco más allá.

Según comenta Catherine L'Ecuyer en su libro *Educación en el asombro* (Editorial Plataforma), frente a un enfoque rígido y conductista, María Montessori causó escándalo al afirmar que el proceso de aprendizaje se iniciaba dentro del niño, mientras que el entorno y los maestros eran meros facilitadores. ¿Debemos, por tanto, poner límites a ese afán por descubrir que emanan los niños? Rotundamente, no. Sin embargo, para que su desarrollo físico e intelectual no se vea amenazado, ni hay que saturar su interés ni hay que ignorar los límites de sus pequeñas hazañas.

El papel del cuidador

Dan Siegel, doctor en psiquiatría, a la vez que advierte sobre los peligros de estimular en exceso a los niños, nos ofrece una de las claves para dar lo que cada pequeño necesita en función de su propio motor interno: la interacción y el apego que se

crean entre el niño y su cuidador, pues será este último quien, conociéndole de verdad, sepa mejor que nadie qué es lo que el niño demanda en cada momento, también en cuanto al aprendizaje. Si a esto le añadimos el clima de confianza y seguridad que requiere el niño para expresar sus inquietudes, el propio cuidador le estará proporcionando el entorno adecuado para desarrollarse, madurar e investigar, ya que la capacidad de asombro de la que habla L'Ecuyer parte de cosas sencillas que suceden ante los ojos de un niño: pompas que explotan, el ruido del papel de estraza, un hielo que se derrite formando un charquito...

Los peligros de querer saber

Esta motivación que sienten por explotar ellos mismos las pompas de jabón, arrugar y rasgar, tocar el hielo, probarlo o morderlo son pequeñas aventuras que dan a los niños los conocimientos que reclaman sobre el mundo y que también les hacen crecer en la confianza que sienten en ellos mismos, en lo capaces que son de cualquier cosa y lo valientes que son al atreverse con aventuras que cada vez son más intrépidas y a veces peligrosas.

Aquello que asimilan mejor es siempre lo que aprenden por sí mismos: ellos son la causa o motor y reciben el efecto o las consecuencias. Por ejemplo, un niño puede plantearse qué pasa si me-



te los dedos en el enchufe y averiguarlo haciéndolo o preguntándolo. De hecho, puede que ya sepa la respuesta, pero le quede la duda de qué es eso de «la corriente». El niño que sabe la respuesta no sabe lo mismo que el que ha llegado a meter los dedos alguna vez y le ha dado «la corriente». Este último ya no tendrá que preguntar más qué sucede, sino que se preguntará por qué sucede. Se habrá llevado un escarmiento, sí, pero también una experiencia más de aprendizaje en la que su curiosidad ha sido alimentada y continúa activa.

Protagonistas de su aprendizaje

Bien es cierto que los enchufes son peligrosos y hay ciertos límites que debemos establecer con mano izquierda, alimentando esa sed de conocimiento, ofreciendo respuestas suficientemente convincentes y reveladoras, mostrándoselo de formas menos arriesgadas, incluso, y evitando que, tras un «porque lo digo yo», el niño siga tentado de meter los dedos en el enchufe, pues esta respuesta no habrá resuelto ninguna de sus dudas.

Esto es lo que los centros educativos pretenden implantar por todas partes, una metodología en la que los alumnos protagonicen su aprendizaje, dejando atrás técnicas como memorizar y dando más importancia a entender y a implicarse, pues los estudios en neurociencia demuestran que, cuanto mayor es la participación, la implicación emocional y el número de áreas que pone a trabajar el cerebro, mayor y más duradero es el aprendizaje. ►

Padres 3-4 años

»

¿Lo mejor? Juego libre al aire libre

El juego libre y al aire libre es una fuente inagotable de investigación y aprendizaje para los niños. Eso sí, debe darse en un entorno seguro, donde el espacio esté adaptado o cumpla ciertos mínimos, como un parque de columpios para su edad.

Conviene dejarlos tropezar, caerse, romper, cavar, pringarse, incluso solucionar sus disputas entre iguales, interviniendo solo cuando sea realmente necesario, lo que no implica relajar la vigilancia, pues siempre hay que estar atentos por si su curiosidad le lleva a cruzar el límite.

El juego al aire libre cobra gran importancia investigadora para los niños, pues intervienen pequeños tesoros que se encuentran, elementos desconocidos de las plantas como hojas, bayas o frutos esparcidos por el suelo, bichos, construcciones y creaciones a partir de materiales que pueden manipular como la arena, el barro, el agua de un charco, las hojas, las flores... Además, pueden poner en marcha sus cinco sentidos entre la observación, los aromas, los diferentes tactos y sonidos a identificar, y algún que otro sabor amargo, pues más de uno se llevará algo a la boca que seguramente no le va a agradar. También posibilita un tipo de juego físicamente activo, lo que desarrolla habilidades motoras y sociales, de autoestima y comunicación, incluso de resolución de conflictos. A todo esto hay que añadir la ventaja de no encontrarte la casa patas arriba en cuanto te descuides.

En casa faltan los ojos

El tiempo de juego al aire libre es necesario para los niños y los padres, pues toda la curiosidad, volcada en el entorno natural, hace que su nivel de actividad investigadora en casa sea menor. Sin embargo y aunque sea lo ideal, no siempre es posible y el niño debe pasar ciertos momentos en los que está plenamente activo en casa.

Con uno o dos años, la casa suele estar llena de almohadillas por las esquinas, cierres de seguridad en los cajones, enchufes taponados y esquinas decoradas con amortiguadores. Sin embargo, una vez cumplidos los tres años, los niños adquieren más destreza en sus movimientos, calculan mejor las distancias y ¿por qué no? demandan un poco más de confianza en ellos por parte de los adultos, ya que entienden mejor sus explicaciones y son capaces de entender que algo es peligroso.

Al ver esta evolución, los mismos padres se relajan y dejan de reponer las esquineras que se caen, los seguros de los cajones y algún enchufe se puede ver ya al descubierto. Forma parte del propio crecimiento de la familia. Sin embargo, conviene no descuidar algunos aspectos como tener medicinas y productos de limpieza fuera de su alcance o seguir con las precauciones necesarias en la cocina. Pero lo que nunca se debe dejar de hacer es explicar el porqué no se debe hacer algo y hacerlo las veces que lo pregunte, asegurándonos de que lo entiende a través de ejemplos, comparaciones e historias adaptadas a él.

Bien es cierto que más de una vez encontrarás en manos de tu hijo algo que tenías guardado en un cajón y debería seguir ahí. Quizás te encuentres la mitad de su ropa fuera del armario, incluso cosas que estaban en estantes altos entre sus juguetes. Como ya hemos dicho, según crece, impedir los riesgos que se van sumando a su propio crecimiento es como intentar poner puertas al mar.



Fotos Getty

Zurema Lago ●

A portrait of Catherine L'Ecuyer, a woman with dark hair, wearing a grey scarf and a dark jacket, smiling slightly. The background is a wooden fence and green foliage.

“Los niños son una oportunidad cotidiana para volver a asombrarnos”

Su mirada sobre la infancia nos interesó, y quisimos conversar con ella. No sólo sobre cómo preservar la curiosidad y el asombro propio de los niños, sino también sobre cómo recuperar nuestra propia capacidad de maravillarnos.

por Anna Ortiz
fotografías de Regino Hillera

Vamos a empezar preguntando qué entiendes por asombro, y por qué consideras que es innato en el ser humano. Cuando un niño pequeño pregunta por qué el sol no es azul, o por qué no llueve hacia arriba, en general no está interesado en encontrar una respuesta, ni está cuestionando el orden establecido; se está asombrando ante una realidad que es, pero podría no ser. Este asombro es el deseo del conocimiento, y el motor para descubrir el mundo.

Y si no espera respuesta, ¿por qué lo formula en voz alta, ante un adulto? Porque cuando se asombran, necesitan hacerlo acompañados de una persona que les quiere: así, ellos triangulan entre el mundo y la persona que les acompaña. Pero cuan-

do les respondemos, cerramos el círculo, en lugar de abrirlo: necesitan poner en marcha su curiosidad y sus preguntas, no recibirlo todo masticado en respuestas simples y concretas.

Y, los adultos, ¿tenemos el poder de apagar o de alentar este asombro? Por supuesto. Lo llevan en sí mismos pero ni se asombran solos ni se educan solos. Lo habitual es que compartan sus preguntas con nosotros, en voz alta. En una encuesta para *La Vanguardia*, preguntaron cuál era la frase que más se oye en los parques de Barcelona. Cuando lo pregunto en algunas charlas me suelen decir: “Vámonos...”. Bueno, ¡esa debe de ser la segunda! Pero la primera,

según la encuesta, era: “¡Mira, mamá!” Así es: se asombran en compañía de la persona querida, y podemos hacer mucho para alentarlos: respetar sus preguntas, sus ritmos, su necesidad de tiempo, de observación, de silencio.

¿Qué es la sobrestimulación?

Es dar al niño o niña, de afuera para adentro, lo que no necesita. Durante años, hemos creído que la sobrestimulación era necesaria para formar niños inteligentes. La estimulación temprana o precoz está fundamentada en este paradigma: el niño es un ente movido desde afuera, con unos hitos por cumplir, y cuando no se cumplen, realizamos actividades para *normalizar* al niño. Hoy sabe-

“Hoy sabemos que es tan nocivo el exceso de estímulo como la carencia de estímulo.”

mos que es tan nocivo el exceso de estímulo como la carencia de estímulo. La neurociencia ya afirma claramente que los niños y niñas tienen en sí mismos lo necesario y suficiente para el descubrimiento y el aprendizaje.

Hablas de la saturación de los sentidos: no sólo de irritabilidad o impaciencia, sino del ahogo de esa ingenuidad necesaria para maravillarse. Si el asombro es el deseo de conocer, cuando saturamos, bloqueamos ese deseo, que es imprescindible para jugar, para crear, para cualquier cosa que deban hacer desde dentro. Hoy en día, algunos niños y niñas están a la espera de que les entretengamos, les divirtamos y les empujemos desde afuera.

Pero si vivimos en una gran ciudad, con transportes masificados, una industria cultural y de ocio hiperestimulante..., ¿podemos abstraernos de eso? Y, si lo hacemos, ¿no terminamos en una burbuja?

Bueno, los niños saben lo que desean, pero no lo que necesitan, eso lo manifiesta su naturaleza. No saben que no se pueden tragar una pieza de juguete, ni comerse un pastel entero. Debemos actuar como filtro, pero no para excluirlos del mundo, sino para buscar alternativas que les respeten, que no quemem etapas.

D. Christakis, un experto en el *efecto pantalla*, habla también del *efecto desplazamiento*: hay muchas cosas que no son malas en sí mismas para los niños y niñas pero, mientras las hacen, ¿se están perdiendo otras que son mucho mejores! Se trata de dejar de pensar en términos de qué está bien o mal, para ir a lo mejor en la medida de nuestras posibilidades.

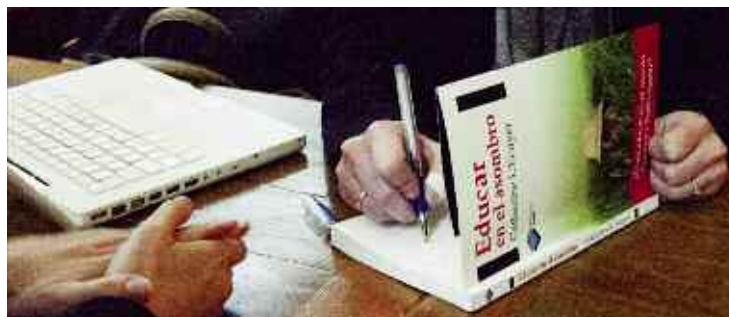
¿Cuál es la diferencia entre escuchar al niño y hacer o darle lo que nos pide, y escuchar a su naturaleza y hacer o darle lo que necesita?

Se encuentra en algo que los americanos nombran como *sensitivity*, que vendría a ser “sensibilidad”, aunque no tenemos una traducción exacta del sentido de este término. Sería la intuición para satisfacer las necesidades del niño pequeño en cada momento, viendo lo que necesita. No nos referimos a sus caprichos, sino a lo que pide su naturaleza: sus tiempos, su orden interior, su inocencia, su sed de silencios. Esta sensibilidad hace que la relación entre el niño y su cuidadora o cuidador sea buena y segura. ¡Esto marca la diferencia: no la cantidad de estímulos que recibe, sino la calidad de la relación con su principal cuidadora!

Esta intuición, ¿la tenemos todas las madres y padres?, ¿se pierde, se aprende? Porque afirmas que somos víctimas de la industria del consejo educativo...

Es algo que tenemos, pero hemos perdido al ritmo de un mundo acelerado e hiperexigente. En los estantes de crianza o educación de las librerías, los títulos empiezan con...: *10 claves para...; Cómo lograr...; Un método para...* Y los compramos porque tenemos poco tiempo y buscamos las recetas fáciles, pero para criar y educar, no hay recetas. Además, las recetas educativas se enfocan sobre el *cómo*, pero no sobre los *porqués* y los *para qué*. Necesitamos preguntarnos por los fines y los motivos, por ejemplo sobre por qué no nos escucha o no nos obedece un niño. No se trata de practicar cómo ser mejores en mandar: quizá no nos escucha porque está agotado, o hay tanto ruido que ni puede oírnos. Hay que ir a la raíz.

Los métodos, por lo general, no sirven porque las personas no somos



Catherine L'Ecuyer se dedica a la investigación sobre los procesos de aprendizaje y la influencia del asombro en el desarrollo, con el proyecto *Apego-Asombro* y la publicación de *Educar en el asombro* (Plataforma Editorial, 2012). En la actualidad asesora a educadores y familias, y publica regularmente en el blog apegoasombro.blogspot.com.es que cuenta ya con casi 28.000 visitas mensuales.

Tiene un profundo sentido de la trascendencia, que vincula con la idea del misterio lleno, sugerente: “*Los niños tienen un sentido de trascendencia de forma innata. Más allá de nuestras creencias, debemos reconocer su sed por lo trascendente. Si apagamos esto, o lo ignoramos, vamos en contra de su naturaleza. Ignorar lo trascendente es no dar sentido a lo que viven*”.

“El niño se asombra en compañía del adulto que le quiere, para poder triangular: él, el mundo y ese adulto como intermediario.”

Rutinas con sentido

Distingues entre rutina empobrecedora y rutina con sentido, o ritual.

Es fácil observar que les encanta repetir gestos, día tras día, papá dando su beso que pica, mamá que hace cosquillas a la hora del pijama...: todo eso les fascina. El rito es la rutina humanizada: mamá con las cosquillas, papá con su barba que pica. Volvemos a lo mismo: la compañía del adulto que le quiere, para poder triangular (él, el mundo y ese adulto como intermediario). Por eso una pantalla no es mala en sí misma pero no es un intermediario válido entre el niño y el mundo. No transmite valor, no aporta matices, no está viva. La pantalla no calibra la realidad, sólo la presenta; y el niño necesita dar sentido a lo que le rodea.

Entonces ¿hay que cuidar esos rituales?

Sí, pero no hace falta inventarlos pues ellos los encuentran solos: vamos a buscar a su hermano a la escuela, y por el camino pisa cada día el mismo charco con el pie derecho. Le encanta, y además le encanta que le mire mientras lo hace...

Eso será para mamás que pueden pararse en cada charco. ¿Dónde están esas mamás?!

Hagamos lo que podamos. El recorrido hasta la escuela lo hacemos todos. Podemos hacerlo un poco más tranquilos, o quizá no siempre pero sí algunos días. Ver lo extraordinario en lo cotidiano no es sólo cosa de niños: los que vivimos con ellos podemos verlo como una oportunidad...

¡Pero requiere tener tiempo!

O saborear el poco que tenemos...

máquinas; somos mucho más complejas. Y las soluciones no son aplicables en masa, sino que están en cada persona y en cada relación. Por eso, la *sensitivity* es tan importante porque trata de conectar con las necesidades de una persona específica, en un momento específico.

Hablas también del *niño original*, que es él mismo, es genuino...

Sí, no es el niño perfecto sino el que puede iniciar desde dentro el aprendizaje; no reproduce modelos sino que inventa y crea; tiene interioridad; se hace preguntas y llega a sus conclusiones; no tiene miedo a equivocarse. Es el niño o niña que no ha entrado en el círculo vicioso de la sobreestimulación externa, que cancela su asombro, y le hace adicto a sensaciones cada vez más fuertes para reiniciar el círculo vicioso...

Y, ¿qué papel juega ahí lo que llamas el *caos controlado del juego libre*?

El juego libre es realmente importante porque es así como los pequeños descubren, practican, incluso controlan sus impulsos... Se trata de un juego espontáneo, en un entorno preparado, como proponía Mon-

tessori. Libre no significa que puedan ir rotando periódicamente por los rincones de juego y cambiándose los juguetes cada tanto tiempo...: ¡eso no es juego libre!

¿Cómo diferencias entre educar e inculcar?

Inculcar es administrar conocimientos y valores, del adulto al niño... y, generalmente, el segundo no los interioriza, no los hace suyos, por eso no es sostenible en el tiempo ni tiene sentido para el niño: ¡es una pérdida de tiempo! Educar es acompañar a la persona, y ahí el protagonista es el educado, mientras el adulto permanece a su lado, ofrece un entorno adecuado, propone, trabaja para que pueda salir lo mejor del otro.

¿Qué es lo que llamas el *niño trofeo*?

Es el niño al que concedemos todo lo que pide, para tenerlo tranquilo y seguir luciéndolo. Es más fácil eso que lo contrario, ¡aunque luego les llamemos *pequeños tiranos*...! A veces pensamos que educar es conseguir que se porten bien pero, ¡es mucho más que eso! Un niño o una niña que se porta bien, puede estar bien educada pero también puede estar apalancada,

aburrida, desmotivada... Puede estar sentada con una pantallita, y no molesta, pero eso no significa que sea capaz de relacionarse con los demás o capaz de ser creativa...

¿A qué te refieres con la *reducción de la infancia*: a quemar etapas, a empobrecerlas?

Las etapas vitales se suceden pero, para pasar a una nueva, hay que haber recorrido la anterior. La infancia es una etapa fundamental, y hay que vivirla, en lugar de plantear el desarrollo como una carrera para dejar atrás la etapa actual. Es importantísimo respetar las etapas, hasta el punto que yo creo que el infantilismo de los adultos es consecuencia de no haber vivido la infancia... Y, obviamente, es más grave!

Hablemos un poco sobre la belleza y la fealdad.

Los filósofos definen la belleza como "la expresión de la verdad y de la bondad". Puede parecer muy elevado pero hay una verdad que viene con la naturaleza de los niños y, si no la respetamos, asistimos a aquel "grito de la naturaleza" del que habla Montessori, que hoy

"La *sensitivity* es una intuición que conecta con las necesidades de una persona específica, en un momento específico."



podríamos llamar *trastornos*. Respetar su naturaleza significa también respetar su sed de belleza. ¿Cómo?: poniendo a su alcance experiencias estéticas de calidad, acercándoles a la naturaleza, a las cualidades humanas como la alegría o la amabilidad. Y alejándonos de lo contrario: los modelos deprimentes y tétricos, de misterios vacíos, o estridentes, o acelerados.

Destacas a menudo que los niños y niñas tienen sed de misterio pero no de cualquier tipo de misterio. ¿Hay misterios de distintas calidades?, ¿cómo distinguir un misterio vulgar de un misterio rico?

El misterio no es lo que no comprendemos sino lo que no acabamos de abarcar nunca porque es infinito. Mientras los adultos solemos reducirlo a nuestra capacidad de abarcarlo, “para que nos quepa en la cabeza”, los niños y niñas lo ven como una oportunidad inagotable de conocer... ¡Para ellos es un chollo! Y están sedientos de ése misterio más profundo. La diferencia entre el misterio lleno y el vacío es ésta: el misterio lleno es infinito, es sugerente; en cambio, el misterio vacío es opaco, carente de belle-

za. Y tenemos muchos modelos de este tipo.

¿Te refieres a los modelos culturales y a los juguetes que precisamente tienen más éxito?

Sí. Hoy, el *merchandising* está relacionado con el poder, la magia, la oscuridad... Y ellos se sienten atraídos por todo esto pero se trata de un misterio hueco, mediocre, vacío de sentido. Es un verdadero culto al feísmo; y, aunque no hay *medidores de belleza*, sí que hay *pieles finas* y *pieles de elefante* para reconocer la belleza que hay en las cosas.

Pero habrá adultos con *piel de elefante* para reconocer la belleza, con niños a su cargo.

En tal caso, será difícil que ese adulto tenga esa *sensitivity* para reconocer la naturaleza y las necesidades del niño. Pero hay una paradoja fascinante: que un adulto con piel gruesa, a base de estar mucho tiempo con un niño y de quererlo mucho, puede aprender a conocer sus necesidades y su naturaleza y, a partir de eso, redescubrir también las suyas. Por eso, los niños pueden ser para los adultos una oportunidad para volver a asombrarse.

¿Qué necesitamos de manera más urgente?

Algo de tiempo para leer, cuestionarnos y cambiar poco a poco los modelos, y también buscar recursos. Debemos tomar decisiones valientes, y digo valientes pensando en conocer lo que es óptimo para, luego, en la medida de nuestras posibilidades, tomar decisiones y asumirlas. No hace falta cambiarlo todo sino hacer pequeños cambios; los posibles en cada momento. Hacerlo lo mejor que podamos, sin culpas, porque no hay un modelo único sino el nuestro. Lo esencial es simple: escucharlos, pasar tiempo con ellos, conocerlos mejor. Las respuestas están ahí; en mirarlos, no en las soluciones de los libros.

Lo único imprescindible es conectar con la naturaleza de los niños porque hemos perdido ese contacto. Y merece la pena. ●

Anna Ortiz es redactora especializada en crianza y redactora jefe de *Crece en Familia*.

“Lo esencial es simple: escucharlos, pasar tiempo con ellos, conocerlos mejor. Las respuestas están en mirarlos; no en las soluciones de los libros.”

Catherine L'Ecuyer Autora de *Educación en el asombro* y *Educación en la realidad*

“¿Cómo se puede ver la belleza de un teorema sin saber matemáticas?”

Catherine L'Ecuyer defiende una Educación basada en el conocimiento y transmitida por una persona que conoce y ama su materia, pero desde el asombro y contando con el asombro del alumno. Ella asegura que “no es incompatible”.

Adrián Arcos

adrian@magisnet.com

Canadiense y madre de cuatro hijos. Catherine L'Ecuyer es autora de los bestseller *Educación en el asombro* y *Educación en la realidad*, y colabora actualmente con el grupo de investigación Mente-Cerebro (ICS) de la Universidad de Navarra. La revista suiza *Frontiers in Human Neuroscience* publicó el artículo *The Wonder Approach To Learning*, que convierte su tesis en una nueva hipótesis/teoría de aprendizaje. En su blog *apegasombro.blogspot.com.es* nos da más detalles sobre sus ideas.

■ **Pregunta.** ¿Qué es el asombro?

■ **Respuesta.** Es el deseo de aprender, algo innato en el ser humano. Los bebés se asombran cuando estrenan por primera vez el cielo, las estrellas, la cara de su madre, cuando tocan la hierba por primera vez, ven una sombra, experimentan la gravedad... Como decía Chesterton, “en cada niño, todas las cosas del mundo son hechas de nuevo y el universo se pone de nuevo a prueba”.

■ **P.** ¿Los niños construyen sus aprendizajes?

■ **R.** “Toda enseñanza viene de un conocimiento preexistente”, decía Tomás de Aquino, una idea similar a la de Vygotski, llamada la zona de desarrollo próximo. El proceso de aprendizaje es parecido al de la construcción de los andamios. Nos apoyamos sobre los conocimientos adquiridos para añadir conocimientos nuevos. Es importante consolidar las bases antes de añadir otros conocimientos más complejos. En ese sentido, podemos decir que el conocimiento se construye. Pero ojo, ¡no ontológicamente! Las proposiciones que se enseñan son verdad antes de ser conocidas; la verdad no depende del conocimiento que tenemos de ella, sino de la existencia de las cosas. Lo que asombra es la realidad. Por lo tanto, la realidad no se construye, sino que se descubre.

■ **P.** ¿El niño descubre por sí solo?

■ **R.** Sí y no. Sí, en el sentido de que el niño tiene un motor interno que le lleva a querer conocer. De hecho, el asombro se define en filosofía como “el deseo de conocer”. En ese sentido, nadie puede inculcar, forzar a alguien a “querer algo”. Por eso, el modelo conductista que considera al niño como una ente pasiva es un fracaso educativo contundente. Sin embargo, algunas interpretaciones del constructivismo sugieren que el niño puede y debe descubrir de forma totalmente no dirigida. Conviene recordar que las evi-



MAGISTERIO

“Para construir el andamio del aprendizaje, hace falta una base de conocimientos”

“Defiendo el triángulo ‘maestro-alumno-realidad’.

El papel del maestro es clave”

dencias no respaldan métodos educativos tales como “el descubrimiento puro” en un aprendizaje joven, porque si el alumno no logra entrar en contacto con los principios por aprender, el descubrimiento en sí no ayudará al aprendiz a encontrar sentido a su aprendizaje. Por eso defiendo el triángulo “maestro-alumno-realidad”. El papel del maestro es clave.

■ **P.** ¿Entonces qué opinas sobre nuevas metodologías como el trabajo cooperativo, el aprendizaje por proyectos o la flipped classroom?

■ **R.** Son aplicaciones del constructivismo en el aula. Por lo tanto, vuelvo a la imagen del andamio que utilizaba antes, nos apoyamos sobre los conocimientos adquiridos para añadir otros nuevos. El alumno es protagonista de su aprendizaje, ha de hacerlos suyos. Sin embargo, un joven aprendiz no puede diseñar, por sí solo, el andamio de su propio aprendizaje. Eso lo ha de hacer el maestro. Y para construir el andamio del aprendizaje, hay que apoyarse en una base sólida de conocimientos.

■ **P.** ¿Por ejemplo?

■ **R.** No podemos ver la belleza de un teorema si no hemos aprendido las bases de las matemáticas. No podemos compo-

ner música si no hemos adquirido la técnica musical. ¿Qué sentido tiene que un alumno de 7 años esté haciendo un trabajo por proyectos sobre el teorema de Pitágoras si nadie le ha explicado las bases de las mate-

máticas? ¿Cuál será su fuente de información? Acabará “cortando y pegando” de Wikipedia y presentará sus hallazgos cibernéticos a la clase leyendo la cartulina o recitándola de memoria, pésimo uso del tiem-

La Educación Infantil

■ **Dimensión afectiva**

“Muchos errores se cometen en Educación por confundir lo que es propio de una etapa con otra. En Educación Infantil no toca el aprendizaje estructurado, formal. En esa etapa, es clave consolidar la dimensión afectiva – el vínculo de apego seguro – para que el niño tenga una autoestima robusta que le permita lanzarse a descubrir”.

■ **Juego desestructurado**

“Los niños aprenden a través del juego desestructurado. El juego desestructurado favorece el desarrollo de las funciones ejecutivas (atención, memoria de trabajo, etc.) que son claves para el éxito académico. En ese sentido, podemos preguntarnos por ejemplo ¿qué sentido tiene hacerles coger objetos con pinzas para trabajar la motricidad fina, mientras deci-

mos a los padres que compren bambas de velcros porque lleva demasiado tiempo enseñarles a atarse los zapatos?”

■ **El contacto con la realidad**

“El aprendizaje en esa etapa ocurre a través de los cinco sentidos, desde las situaciones más cotidianas. Los niños pequeños aprenden en contacto con la realidad, no con un bombardeo de estímulos externos perfectamente diseñados. Asombrarse ante un objeto que se cae al suelo es el preámbulo para que más adelante puedan entender la ley de la gravedad y para que tenga sentido recordar que la aceleración originada por la gravedad es de $9,80665 \text{ m/s}^2$. En esa etapa, tocar la tierra húmeda o mordisquear y oler una fruta deja una huella que ninguna ficha o tecnología puede igualar”.

po para él y sus compañeros. Ese ejercicio tiene más sentido de forma puntual en Secundaria o en la universidad, porque en ese contexto puede ayudar a consolidar una base de conocimientos ya existente y los alumnos le sacan mayor partido.

■ **P.** ¿Y la tableta?

■ **R.** No es ni más ni menos que el vehículo de ese tipo de planteamiento pedagógico. Por eso los resultados del estudio *Students & Computers* confirman que un uso en el aula por encima de la media de la OCDE lleva a peores resultados. Internet es una herramienta fabulosa, pero en una mente madura.

■ **P.** ¿Qué lugar le das a la memorización?

■ **R.** La memorización mecánica es eje del conductismo en la Educación. ¿Qué sentido tiene que el alumno memorice el teorema de Pitágoras, o que la aceleración originada por la gravedad es de $9,80665 \text{ m/s}^2$, si jamás ha contemplado un triángulo u observado el concepto de aceleración en la naturaleza? Ninguno. Eso no quiere decir que la memoria no sea necesaria para el aprendizaje, sin ella no hay aprendizaje. Defiendo la Educación basada en el conocimiento y transmitida por una persona que conoce y ama su materia, pero desde el asombro, y contando con el asombro del alumno. No es incompatible. De hecho, el asombro es el deseo “de conocer”. No se trata de asombrarse ante la nada, sino ante la realidad.

■ **P.** ¿Qué piensas de la importancia de la neurociencia en la Educación?

■ **R.** En los años 90, se han vendido muchos métodos bajo la etiqueta de “Educación basada en la neurociencia”, inspirados todos ellos en la asunción científicamente equivocada de que el aprendizaje depende de un entorno enriquecido. El mito de los tres primeros años, la creencia de que tenemos una inteligencia infinita... Esos neuromitos son malas interpretaciones de la neurociencia que han reforzado el conductismo en la Educación y que han contribuido a convertir las aulas de Infantil en salas de estimulación y los padres en animadores de ludoteca. Los neuromitos aniquilan el sentido del asombro de los niños. Ya lo profetizó Chesterton cuando dijo que “el mundo nunca tendrá hambre de motivos para asombrarse; pero sí tendrá hambre de asombro”.

■ **P.** ¿Sería la Educación en el asombro un intento de dar la vuelta a esa profecía?

■ **R.** Pues sí, para que, en el medio de tantas distracciones, nuestros hijos puedan otra vez asombrarse ante lo irresistible de la belleza de lo que les rodea.



Catherine L'Ecuyer

Investigadora y divulgadora sobre educación infantil

Las nuevas tecnologías son lo opuesto a lo que necesitan los niños para aprender. La defensa de esta y otras ideas han situado a L'Ecuyer entre las pedagogas más influyentes del momento

“La naturaleza enseña al niño a esforzarse y a ser paciente”

MANUEL G. PASCUAL Madrid

Es abogada y canadiense (de Quebec), pero vive en Barcelona y se dedica en cuerpo y alma a la educación infantil. Catherine L'Ecuyer, de 42 años, llegó a la Ciudad Condal en 2004 para estudiar un máster en el IESE. Se enamoró y hoy es una barcelonesa más. La maternidad (tiene cuatro hijos) le inculcó un deseo insaciable por aprender más y más sobre la educación. Trasladó a un libro, *Educación en el asombro* (Plataforma, 2012), sus propias reflexiones al respecto. Fue un éxito que la colocó en el mapa. L'Ecuyer ha sido una de las ponentes más destacadas del ciclo de conferencias organizado por la Fundación Botín.

PREGUNTA. ¿Por qué conviene educar en el asombro?

RESPUESTA. Hoy estamos preocupados porque los niños no están motivados y no aprenden al ritmo esperado. El asombro responde a esas dos cuestiones porque es el deseo de conocer. Es un sentimiento innato que nos lleva a interesarnos por el mundo que nos rodea.

P. Propone que los niños aprendan desde la naturaleza. Eso parece difícil de ejecutar.

R. Decía Platón que educar es ayudar a desear lo deseable. La naturaleza es la primera ventana al asombro. Los niños de hoy están acostumbrados a tener de todo. No solo cuando lo piden, sino antes de desearlo. La naturaleza les recuerda que hay que ser paciente y valorar el esfuerzo. Una lechuga crece lentamente, la lluvia llega de forma inesperada, la Luna llena no aparece cada día. En contacto con la naturaleza, el niño se temple y se deja llevar por la realidad. Existen estudios que asocian el tiempo en la naturaleza con una mejora de la atención.

P. Aplicar el sistema que usted propone supondría modificar el actual modelo de enseñanza. ¿Lo ve factible?

R. Soy optimista. Quizá porque creo que hemos tocado fondo. La educación en el

asombro no nace de propuestas sistemáticas, de métodos, ni siquiera de reformas políticas: es un trabajo que nos compete a todos. Los protagonistas de la educación son los educadores, empezando por los padres, que nunca pueden abdicar de esa responsabilidad.

P. ¿Comparte la idea de que los niños son capaces de aprender cuestiones fundamentales por sí mismos?

R. Sí y no. Todo aprendizaje se apoya en conocimientos previos. No podemos entender el concepto de la suma sin el de cantidad. El niño tiene un motor interno que le lleva a conocer. Por otro lado, hay quien sugiere que el pequeño puede y debe descubrir de forma totalmente autónoma. Las evidencias dicen que eso no es del todo así. Los niños no pueden, por ejemplo, llegar a entender un teorema por sí mismo sin conocimientos previos y explicaciones, ni podemos pretender que sean creativos tocando el piano sin maestros y horas de ensayo. Por eso defiendiendo el triángulo maestro-alumno-realidad. El papel del maestro es clave.

P. ¿Cómo afecta el ritmo de vida actual al aprendizaje?

R. El asombro es no dar nada por supuesto, sorprenderse por las cosas. El ritmo de vida actual hace que el niño dé todo por supuesto y no valore lo que tiene. El niño que está de vuelta de todo tiende a ser cínic, desagradecido,

se pasa el día buscando sensaciones nuevas y no sabe contemplar lo bello. Esa actitud dificulta la enseñanza, porque todo le aburre, le falta interés.

P. Hay pedagogos que están en contra de cargar a los niños con deberes. Algunos padres hasta se han declarado en huelga. ¿Qué opina usted?

R. En infantil no debería haber nunca deberes. No estoy en contra de los deberes en otras etapas, pero sí de que sean excesivos. Hay niños que se pasan toda la tarde en actividades extraescolares, enchufados a una pantalla y haciendo de-



“El asombro es no dar nada por supuesto, sorprenderse por las cosas. Es imprescindible para enseñar”

“El sistema educativo ha tocado fondo. Cambiarlo nos compete a todos”

beres. Tienen carencia de sueño, de juego desestructurado y de relaciones interpersonales. Si sumamos eso al bombardeo de estímulos, no debería extrañarnos que cueste que los niños presten atención en las aulas.

P. ¿Cree entonces que el aburrimiento y el tiempo de juego están subestimados?

R. Como decía Tolstói, “aburrirse es desear desear”. Ese es el preámbulo al juego, que a su vez es clave para el desarrollo de las funciones ejecutivas, como atención, planificación y memoria de trabajo, que contribuyen al buen rendimiento académico. Ver el juego como una pérdida de tiempo es síntoma de que vivimos en una sociedad cortoplacista que no entiende la utilidad de lo inútil.

P. ¿Qué opina de la aplicación de las neurociencias a la pedagogía?

R. En los años noventa se vendieron muchos métodos bajo la etiqueta de educación basada en la neurociencia, inspirados todos ellos en la asunción científicamente equivocada de que el aprendizaje depende de un entorno enrique-

cido. En los tres primeros años lo absorbemos todo, tenemos una inteligencia infinita, solo usamos el 10% de nuestro cerebro... Esos *neuromitos* son malas interpretaciones de la neurociencia que han contribuido a convertir las aulas de infantil en salas de estimulación y a los padres en animadores de ludoteca. Los *neuromitos* aniquilan el sentido del asombro de los niños.

P. Usted sostiene que la paternidad y maternidad perfectas no existen.

R. Se ha vendido esa idea, y eso ha hecho un daño tremendo a la educación. La industria se empeña en darnos consejos empaquetados. Nos dicen qué hacer para que el niño coma, obedezca o duerma. ¿Qué autoridad tiene alguien para decirme cómo debo calmar a mi bebé? Hemos de recuperar la sensibilidad paternal que nos permite percibir lo que necesitan nuestros hijos en cada momento. Eso se hace pasando tiempo con nuestros hijos. Hemos de dejar de preguntarnos sobre los qué y los cómo y mirar a nuestros hijos a los ojos para entender mejor los porqués y los para qué.

LA CARA OCULTA DE LA LUNA

CATHERINE L'ECUYER

“Debemos educar a los niños en el asombro”

MÓNICA BERGÓS

Su libro contiene citas maravillosas. Como esta de G.K. Chesterton: “Cuando muy niños no necesitamos cuentos de hadas, sino simplemente cuentos. La vida es de por sí bastante interesante. A un niño de 7 años puede emocionarle que Perico, al abrir la puerta, se encuentre con un dragón; pero a un niño de 3 años le emociona ya bastante que Perico abra la puerta”.

Esa cita es una intuición de lo que luego confirmó la neurociencia. Dan Siegel, neurocientífico americano, dice que no hay necesidad de bombardear a los niños para que aprendan. Estamos a la expectativa del entorno, no completamente dependientes de él. Lo importante, dice, es la relación que existe entre niño y cuidador —el vínculo de apego—, más que los estímulos que llegan al niño. Yo voy un paso más lejos, pienso que el exceso de estímulos mata su deseo de conocer.

“En cada niño, todas las cosas del mundo son hechas de nuevo y el Universo se pone de nuevo a prueba”. Otra cita de Chesterton.

Los niños no dan lo que les rodea por supuesto, porque mientras van descubriendo el mundo lo estrenan. Y por eso se sorprenden, porque ven que las cosas “son”, mientras “podrían no ser”, eso es el asombro.

Muchos, al crecer, perdemos esa capacidad de asombro por las pequeñas cosas y el sentimiento de maravilla ante el milagro de la vida. ¿Qué ocurre en el camino?

Damos el mundo por supuesto. Eso ocurre por esta sociedad tan consumista, que hace que tengamos todo antes de desearlo. Por el ritmo frenético que llevamos y por la ausencia de silencio, que hace que perdamos la capacidad de introspección y de reflexión. Hemos pasado de aprender desde dentro hacia fuera, a depender de los estímulos externos.

¿Qué peso tiene el sistema educativo en este proceso de ahogo de la imaginación y del asombro?

Mucho peso. Primero, por el gran número de horas que los niños pasan en la escuela. Segundo, porque el colegio es un lugar en el que se aprende. Y según el planteamiento del aprendizaje, o respetamos el asombro o lo matamos. Tomás de Aquino decía que hay dos maneras de



FOTO: RUBÉN H. VIVANCOS

conocer, primero por invención y descubrimiento, y luego por disciplina y aprendizaje. Tenemos que respetar ese orden. Tenemos que dejar de inculcar y volver a educar.

¿Por qué es importante mantener o recuperar la capacidad de asombro?

Primero porque el asombro es la forma a través de la que se aprende de forma sostenible, se interiorizan los aprendizajes. Segundo, porque el asombro es lo que nos permite entrar en sintonía con la realidad. Apreciar la belleza de lo que nos rodea.

¿Cómo educar en el asombro?

Respetándolo. Es innato. Se educa en el asombro respetando los ritmos del niño, respetando su inocencia, su necesidad de silencios, rodeándolo de naturaleza y de belleza.

¿Y desde la escuela? ¿Cómo deben acercarse maestros y profesores al alumno para mantener viva esa curiosidad innata del niño?

Ante todo, los maestros tienen que ser concientes, y gracias a Dios muchos lo son, de que ellos son intermediarios entre el niño y el mundo. Los niños se asombran en compañía de los adultos, necesitan triangular entre la realidad y las personas que les educan. Y para que ese “triangular” se haga bien, es necesario que haya un vínculo de apego seguro entre el niño y el maestro. Para ello, es importante que la relación con los niños sea más individualizada. Con las ratios de hoy en día, es un gran reto para los maestros. No quiero hablar de imposibles, pero pienso que les pedimos demasiado a los maestros en este sentido.

En el libro menciona los estudios que vinculan la actual epidemia de casos de TDAH (Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad) con el bombardeo de información y estímulos sensoriales al que son sometidos los niños con la exposición a las nuevas tecnologías y múltiples pantallas.

Existen numerosos estudios que relacionan las horas de pantalla durante la infancia con el riesgo de presentar problemas relacionados con la atención, trastornos en el aprendizaje o con la impulsividad. No estamos hablando necesariamente de TDAH, que es un trastorno mucho más complejo, y cuyas causas y soluciones han sido objeto de mucha controversia desde que empezó a multiplicarse en los últimos 20 años. Muchos educadores y especialistas de la salud alertan de la alegría con la que se diagnostican y se medican los niños con TDAH. Yo no quito ni pongo, pero pregunto: ¿No es curioso que coincida en el tiempo la supuesta epidemia de TDAH con el bombardeo de información y de ruido continuo que reciben nuestros hijos desde pantallas que acallan sus preguntas, con el ritmo frenético de nuestra vida moderna, y con la ausencia cada vez mas marcada de naturaleza y de belleza en sus vidas?

Una de esas investigaciones demostraba que un visionado de la serie *Bob Esponja* afectaba a la capacidad de concentración del niño e incrementaba su nerviosismo.

Tenían más dificultad de atención y más impulsividad que los niños que estaban dibu-

Perfil

A bogada e investigadora de temas educativos, Catherine L'Ecuyer defiende en su libro *Educación en el asombro* (Plataforma Editorial) que la educación tiene que hacer un *reset*. En la agitada sociedad actual, los niños están demasiado expuestos a estímulos ensordecedores que están aniquilando su capacidad innata para el asombro y el sentimiento de maravilla ante la vida. Un ruido atronador está acallando sus preguntas e influyendo en la aparición de indeseables trastornos de aprendizaje. Se impone, según L'Ecuyer, la necesidad de replantear el proceso de aprendizaje, para que este vuelva a conectar con los ritmos del niño, su inocencia y necesidad de silencio, y su sed de belleza y naturaleza. De origen canadiense, afincada en Barcelona y madre de cuatro hijos, la autora ha conseguido, tras la publicación del libro, una verdadera legión de seguidores. Su blog <http://apegoasombro.blogspot.com> recibe hasta 20.000 visitas al mes.

jando o viendo una serie más tranquila como es la de *Caillou*. Hay que decir que los niños tenían 4 años, no es una edad para ver series tan rápidas. Luego cuando el niño vuelve al mundo real, este le aburre y le crea ansiedad, lo que le lleva a buscar sensaciones nuevas.

Un dato curioso: los ejecutivos de empresas tecnológicas de Silicon Valley mandan a sus hijos a un colegio de élite que hace bandera de no utilizar tecnología en las aulas.

Sí, el argumento es que el ordenador impide el pensamiento crítico, deshumaniza el aprendizaje, la interacción humana y acorta el tiempo de atención de los alumnos. Pienso que eso nos tiene que hacer pensar.

Muchos padres creen que si no educan a sus hijos desde muy pequeños con nuevas tecnologías perderán ese tren y no serán competitivos el día de mañana.

Eso es un mito. Como tantos otros mitos que existen en pedagogía. En ese colegio del Silicon Valley, un padre que era ejecutivo en Google decía que ellos hacen la tecnología tan fácil para que lo pueda usar cualquiera persona.

Define la naturaleza como una ventana que ayuda a recuperar el sentido del asombro. ¿Los niños deberían estar más en contacto con la naturaleza?

Claro, el asombro de la persona ante la naturaleza tiene consecuencias deseables, tanto para la naturaleza como para la persona.

BlogCanalEducación

Las voces más relevantes del mundo educativo



Video Presentación

UN BLOG DE:



Wolters Kluwer | Educación

902 250 500 tel • 902 420 012 fax • clientes@wkeducacion.es

www.blogcanaleducacion.es

El punto de encuentro online de referencia para todos los profesionales de la educación

Con los contenidos que te interesan **contados por los mejores blogueros del sector**





Rankings

Los libros más vendidos

Establecimientos consultados: Badalona Saltamartí Barcelona Casa del Libro, La Central, El Corte Inglés, Friac, Laie, Mas Bernat, Excellence Figueras Masdevall Girona Empúries, Ulbreria 22 Lleida Punt de Llibre Sabadell La Llar del Llibre Vilafranca Odissea

Semana anterior/Semana en lista
 N: Libro nuevo en la lista

Ficción castellano

- 1 Victor** 1/20
Albert Sánchez Piñol, La Campana. El asedio de 1714, visto y recordado por un aprendiz de ingeniero militar, Martí Zuviria
- 2 La reina descalza** N/-
Ildefonso Falcones, Grijalbo. La amistad entre una gitana y una cubana con pasado esclavo, en la Sevilla y el Madrid del siglo XVIII
- 3 El guardián invisible** 3/5
Dolores Redondo, Destino. La inspectora Amaia Salazar investiga el asesinato de una adolescente en la Navarra rural
- 4 Cincuenta sombras de Grey** 2/29
E.L. James, Grijalbo. El joven empresario C. Grey inicia a A. Steele en unas peculiares prácticas eróticas
- 5 El maestro del Prado** 7/2
Javier Sierra, Planeta. Los Rafael, Greco y Tiziano del célebre museo esconden anuncios proféticos y mensajes "del otro lado"
- 6 Estaba en el aire** 8/2
Sergio Vila-Sanjuán, Destino. En la Barcelona de 1960, entrecruzan sus vidas una bella mujer, un publicitario, un magnate y un joven
- 7 Nadie quiere saber** 5/2
Alicia Giménez-Barlett, Destino. Petra Delicado investiga el caso de un empresario textil liquidado mientras estaba con una prostituta
- 8 Cincuenta sombras más oscuras** 4/25
E.L. James, Grijalbo. A Steele rompe con C. Grey, pero las circunstancias (y la añoranza) le llevan a retomar la tórrida relación
- 9 Cincuenta sombras liberadas** 6/20
E.L. James, Grijalbo. La fatalidad, el rencor y el destino acaban minando la precaria relación de A. Steele y C. Grey
- 10 El tango de la guardia vieja** 9/14
Arturo Pérez-Reverte, Alfaguara. Max y Mecha, tras bailar un tango, trenzan una historia de amor a lo largo de cuatro décadas

No ficción castellano

- 1 Deja de ser tú** 1/7
Joe Dispenza, Urano. Cómo reprogramar nuestro cerebro y ampliar provechosamente el marco de la realidad
- 2 Sano y salvo** 2/2
Juan Hervás y Mercedes Pérez, Libros del Lince. Crítica radical y accesible a los excesos de la medicina moderna
- 3 Objetivo Cupcake** 4/9
Alma Obregón, Aguilar. Recetas varias para preparar sabrosos bizcochos y toda clase de pasteles
- 4 España, destino Tercer Mundo** N/-
Ramon Muñoz Moya, Deusto. España puede volver a niveles de empobrecimiento que no se veían desde los años 50
- 5 Educar en el asombro** N/-
Catherine L'Ecuyer, Plataforma. Cómo educar a los niños, en un mundo hiperfrenético y lleno de exigencias y competitividad
- 6 La química de las relaciones** 6/4
Ferran Ramon Cortès, Planeta. El arte de construir vínculos personales ayuda a vivir con ilusión y estabilidad
- 7 Annoyomics** 7/14
Risto Mejide, Gestions 2000. ¿Se puede triunfar sin molestar? Mourinho, Lady Gaga y otros parecen indicar que no
- 8 Todo lo que era sólido** N/-
Antonio Muñoz Molina, Seix Barral. Llamada a la responsabilidad cívica, ante el actual caos político y la deriva de corrupción
- 9 Memorias líquidas** 3/3
Enric González, Jot Down Books. Recuerdos profesionales de un periodista y muy en especial de sus años en 'El País'
- 10 Breve historia de la ética** 10/2
Victòria Camps, RBA. Cómo y por qué hemos llegado a aceptar las convicciones morales que tenemos

Ficción catalán

- 1 Una familia exemplar** 3/2
Genís Cinca, Destino. Un padre de familia manresano casa a la hija con un ricachón, pero su jugada no le sale como pretendía
- 2 Plans de futur** N/-
Màrius Serra, Proa. La historia verídica de Ferran Sunyer, un matemático tetrapléjico que alcanzó fama mundial
- 3 Cinquanta ombres de Grey** 4/29
E.L. James, Rosa dels Vents. El joven empresario C. Grey inicia a A. Steele en unas peculiares prácticas eróticas
- 4 Societat negra** 1/4
Andreu Martin, La Magrana. Los mossos investigan en Barcelona el caso de una mujer asesinada y cortada en dos
- 5 La reina descalça** N/-
Ildefonso Falcones, Rosa dels Vents. La amistad entre una gitana y una cubana con pasado esclavo, en el Madrid del siglo XVIII
- 6 L'últim abat** 6/15
Martí Gironell, Columna. La vida del abad Frigola, que en el siglo XVI se rebeló contra la corona española
- 7 La casa del silenci** 7/2
Blanca Busquets, Rosa dels Vents. Dos chicas violinistas y un director de orquesta interaccionan entre el amor y la música
- 8 El guardià invisible** 2/29
Dolores Redondo, Columna. La inspectora Amaia Salazar investiga el asesinato de una adolescente en la Navarra rural
- 9 August** 9/2
John Williams, Edicions 62. El autor de 'Stoner' narra la vida de un emperador que se educó a sí mismo para forjar luego un mundo
- 10 Després del terratrèmol** N/-
Haruki Marukami, Empúries. Seis cuentos en torno al terremoto de Kobe y el ataque de gas contra el metro de Tokio

No ficción catalán

- 1 Delenda est Hispania** 3/24
Albert Pont, Viena Edicions. Los catalanes tienen en sus manos el poder de liberarse de 300 años de sumisión
- 2 El record és un pont al passat** 2/3
Montserrat Carulla, Ara Llibres. A sus 82 años, la actriz repasa una infancia dura, un matrimonio infeliz y una madurez serena
- 3 Moisès Broggi, madurà** 8/4
Rafael Argullol, Quaderns Crema. Broggi y Argullol conversan sobre la condición humana, sus enigmas y esperanzas
- 4 El dia que Catalunya va dir prou** 4/3
Perte Martí, Columna. La historia de la Assemblée Nacional Catalana y su lucha en pro de la soberanía
- 5 Espriu, transparent** 5/5
Agustí Pons, Proa. Biografía de un poeta que encarnó la resistencia contra el franquismo y la concordia en la 'pell de brau'
- 6 Meditació immediata** 10/2
Vicenç Aluja, Angle. Meditar consiste en recogerlos en la esencia y desde allí vivir sin desvíos ni prejuicios
- 7 Quatre vies per a la independència** N/-
Martí Anglada, Pòrtic. Cómo adquirieron la independencia naciones como Chequia, Estonia, Letonia o Moldavia
- 8 La química de les relacions personals** 6/4
Ferran Ramon Cortès, Pòrtic. El arte de construir vínculos personales ayuda a vivir con ilusión y estabilidad
- 9 No sé on és el límit** 9/14
Josef Ajram, Columna. El atleta explica su nuevo desafío, recorrer las islas Canarias en siete triatlones
- 10 Córrer o morir** 7/52
Kilian Jornet, Ara Llibres. Testimonio de un joven fuera de serie especializado en correr por las montañas